

Cirugía para tratar la diabetes

JESÚS
LAGO



Especialista en cirugía de la obesidad

Las técnicas quirúrgicas más novedosas tienen el inconveniente de que muchas de las complicaciones y beneficios a largo plazo se desconocen en el momento de aplicarlas. Esta incertidumbre constituye un riesgo para el médico, pero sobre todo para el paciente que, buscando el avance máximo de la medicina, se somete a un procedimiento cuya experiencia es muy limitada.

La gran ventaja del tratamiento quirúrgico de la obesidad es la experiencia acumulada por los cirujanos que hemos centrado nuestra actividad profesional en estas técnicas en las últimas cuatro décadas. Las publicaciones científicas sobre la cirugía de la obesidad se basan, pues, en datos de cuarenta años de experiencia y miles de pacientes intervenidos.

Ocasionalmente en medicina, la evolución de los tratamientos nos revela resultados que no habríamos sospechado. Es el caso de los que hemos obtenido a lo largo de este tiempo en el tratamiento y cura de la diabetes, con las intervenciones que aplicamos en su día como terapia de la obesidad en determinados pacientes. Los resultados en la mejoría y, a veces, en la curación de la diabetes en quienes se someten a una intervención de cirugía de la obesidad han sido tan llamativos que la primera publicación sobre este tema se realizó en la prestigiosa revista *Annals of Surgery*, allá por 1995, bajo el titular "¿Quién lo hubiera pensado? Una intervención demuestra ser el tratamiento más eficaz para la diabetes mellitus del adulto".

Hoy podemos afirmar que determinadas intervenciones utilizadas durante muchos años para tratar la obesidad extrema son capaces de mejorar, normalizar y hasta curar completamente la diabetes tipo II. Aunque todavía no conozcamos todos los mecanismos capaces de curar a estos pacientes, sabemos que la mayoría de los diabéticos mejoran o sanan con una de estas intervenciones antes de que haya ocurrido la pérdida de peso, es decir, de manera independiente a lo que en muchos de ellos motivó la aparición de la diabetes: la obesidad.

La curación completa, o al menos mejoría manifiesta de la diabetes con una de estas intervenciones, está tan claramente demostrada, que la revista a la que hacía referencia publicó en 2009 las recomendaciones para el tratamiento quirúrgico de la diabetes mellitus tipo II con el título "Conferencia de Consenso en la Cumbre de la Cirugía de la Diabetes. Recomendaciones para la evaluación y utilización de la cirugía gastrointestinal para tratar la diabetes mellitus tipo II".

Con estas recomendaciones, aceptadas por la comunidad científica internacional, abrimos una nueva era mediante la cual la cirugía no sólo va a tratar a los pacientes con obesidad, sino también a mejorar o incluso curar la diabetes en algunos de ellos como primera indicación de la técnica.